

«EL PREMIO PUEDE SUPONER UNA AYUDA A PRESTIGIAR LA TAREA COLECTIVA DE LOS ESCRITORES MALLORQUINES»

Nos dice Miguel A. Riera Nadal, premio Sami Jordi de novela

La noticia ya ha sido ampliamente conocida a través de todos los medios informativos, conocida y apreciada, damos fe de ello, en los ambientes culturales de la Isla del hombre, ha conseguido ahora el importante «Sant Jordi» autor de unos «Poemas de Nais de novela catalana con «La casa encesa», difundido el jueves por la noche en Via por un jurado compuesto por Josep M. Castellet, Josep Trull, Domènec Guansé, Josep M. Llompart y Joan Oliver.

Premio importante no solo por la cuantía del mismo, 200.000 ptas. en metálico, sino por la edición que supone de 10.000 ejemplares y por el prestigio que alcanzó en anteriores ediciones, para la llamada zona «del Principat».

Transcurridas las primeras horas de nerviosismo, tensión, emoción y ajeteo propios de las llamadas teleónicas, de los telegramas que se acumulan sobre la mesa amplia de su despacho de oficina, totalmente acéptica y diferente de la mesa «literaria» que en su torre ibicenca de Porto Cristo vio nacer y crecer este verano, de un tirón, como escribe siempre «En Miguel Angel» esta novela que ahora ha puesto definitivamente en órbita el «Sant Jordi» 1973, otorgado en una noche no supertitidosa de un trece de diciembre. Formulamos unas preguntas al autor galardonado, palabras que saltaron en antena en «Buenas tardes Baleares» el viernes por la tarde y hoy reproducimos para «HOJA DEL LUNES».

—¿Qué es «La casa encesa»?
—Una novela que he intentado sea profundamente humana, real y convincente. En lo que se refiere al contenido, es la historia de un ser humano que, a fuer de serlo mucho, le pasa muy mal de verdad.

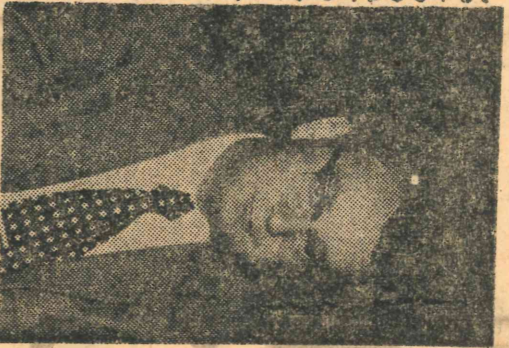
—En cierta ocasión recuerdo me decías que tus libros de poesías tienen ligazón por encima del tiempo en que fueron creados y en que van apareciendo publicados; ¿ocurre lo mismo con tus novelas?

—Sí, los cuatro libros de poemas, de los que me declaro responsable (publicado uno de ellos el 65 y próximos a publicar el año 74 los otros tres), están unidos entre sí como las piedras de un arco de medio punto. También sucede con mis novelas, a través de todas las cuales se puede seguir un nexo de unión. Quisiera que en la última palabra que escriba en mi vida hubiera la huella de la primera y que, entre todos los libros, se pueda decir que a un solo autor correspondía una obra sola, considerados globalmente todos los libros como la revelación de un mundo, de una forma sola de pensar, sentir y vivir.

—Dicen que la poesía es más intimista y la prosa más descriptiva de una situación. ¿Cuándo escoges la forma de escribir verso o prosa?

—En general puede que ocurra como dices, que la poesía sea más intimista y la novela más descriptiva. Ahíra bien: no creo que exista necesidad alguna de que las cosas sean así y no al revés. La creación literaria es uno de los misterios más apasionantes a los que se enfrenta el hombre, y por lo poco que sé, creo que novela y poesía, si es que puedan distinguirse por razones que no sean puramente de preceptiva literaria, son para uso distinto del que se hace de la palabra en función expresiva. «Per fer poesia, cada paraula ha de ser una pedrada enmig del front del lector. Quan se novel·la, l'autor emplaça a paraula d'algúen d'una manera més atrosegada».

—¿Que representa el «Sant Jordi» ahora mismo para tí?
—Una notificación más de felicidad, una conquista, puede que



una tranquilidad y hasta más mayores garantías.

—Y qué puede significar para la literatura de las islas el que haya sido un mallorquín, y todavía más, un manacoense el ganador de esta edición?

—Pienso que todos los autores de las islas van a compartir mi alegría, como yo la siento ante sus éxitos. Creo que el hecho de ganar el «Sant Jordi» un autor de aquí (que haya sido yo o que

sea otro, es marginal, en este caso, puede suponer una ayuda a prestigiar nuestra tarea colectiva, que todos sabemos como empieza a notarse en los países de habla catalana. Centrándolo el tema sobre lo estrictamente manacoense, te diré que el hecho de ser yo manacoense me proporciona un plus de alegría.

Es posible que pocas personas se hayan fijado en un aspecto que considero importantísimo y es que Manacor da en estos momentos uno de los índices más elevados de toda el área catalana, en calidad y cantidad de escritores. Como referencia he ahí los nombres de Jaume Vidal Alcover, Guillem deJafak, Maria A. Oliver, Bernat Nadal, Jaume Santandreu, Guillem Nadal, Rafael Ferrer, Toni Mús y algún otro que puedo olvidar en esa rápida improvisación. En muy pocos enclaves del Principado podría localizarse una lista como la de referencia.

—Evidentemente, un nutrido grupo de escritores a quienes afecta el «Sant Jordi» de Miguel A. Riera porque forman el contexto más directo del paisaje que ha visto nacer, crecer y premiar «La casa encesa».

José M. Salom